

***Olas de movilización popular: Movimientos sociales en El Salvador, 1995-2010.* Paul Almeida. El Salvador: UCA Editores. 2011. 458 páginas.**

Sindy Mora Solano
Correo electrónico: sindymora@gmail.com

Los conflictos de El Salvador; la historia de las represiones políticas, las matanzas y las guerrillas; los golpes militares; el tránsito hacia a las democracias electorales y el surgimiento de partidos políticos; las distintas formas que ha adquirido la organización popular con un importante papel de los trabajadores, los campesinos, las unidades eclesiales de base y los grupos estudiantiles, mientras que persiste la desigualdad social y, por ende, se reconstituyen las organizaciones y se renuevan las fuerzas que dan contenido a la lucha de los sectores populares son algunos de los ejes que estructuran el texto de Paul Almeida, *Olas de movilización popular: movimientos sociales en El Salvador, 1995-2010*.

Este texto, originalmente publicado en inglés por la Universidad de Minnesota (Almeida, 2008), ha sido traducido al castellano en el año 2011 por la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas" (UCA) de El Salvador, lo que sin lugar a dudas es motivo de celebración para el estudio de los movimientos sociales de la región centroamericana en un momento en el que, como el mismo autor lo señala, existen una serie de tensiones al momento de entender las protestas populares en el Sur con los instrumentos teóricos y conceptuales producidos en contextos distintos a los de la región. De la misma manera, este texto es motivo de celebración dado que condensa en un solo volumen la beligerante historia política de El Salvador, en donde iniciativas diversas como la Universidad Popular, por ejemplo, establecida en 1929 y afiliada a la Federación Regional de Trabajadores (FRT), hizo que estudiantes e intelectuales impartieran seminarios diversos a los trabajadores y campesinos del occidente del país.

Olas de movilización popular: movimientos sociales en El Salvador, 1995-2010 presenta un detallado análisis de todas las configuraciones políticas desarrolladas en El Salvador, destacando minuciosamente la articulación, la desaparición y la sobrevivencia de una serie de actores durante tres ciclos de protesta social. El primero de estos ciclos es el surgido en los años 1930, y que culminó con la matanza de 1932; el segundo es el ciclo de protesta de los años 1970, con la organización de la guerrilla popular; y el último, el de finales del siglo pasado y principios del actual, cuando se realizaron diversas acciones en contra de la privatización del sector salud. Lejos de forzar estos ciclos de protesta para analizarlos a la luz de las teorías dominantes en el estudio de los movimientos sociales, Almeida realiza una revisión crítica de las posibilidades y

limitaciones que poseen dichas teorías para entender la región, lo cual es uno de los valores epistemológicos, y también políticos, que presenta el texto.

El libro de Almeida abre el camino a una agenda de investigación de gran valor para Centroamérica, dado que permite posicionar en los análisis de los movimientos sociales las discusiones en torno a las condiciones en las que es posible la movilización popular en esta región, cuando los grupos sociales han sido excluidos, perseguidos y reprimidos políticamente y, más aún, cuando las desapariciones, las matanzas y la muerte en general han marcado las biografías políticas y organizacionales de quienes han protagonizado estas luchas. En este sentido, la sobrevivencia de infraestructuras organizacionales y de individuos con amplias capacidades para la movilización, en contextos altamente represivos, es una perspectiva de análisis sumamente valiosa para entender no solo la historia de El Salvador, sino la historia política de Centroamérica. Una vez en momentos de transición política hacia la democracia, Almeida plantea la necesidad de aproximarse al análisis de los recursos con los que estas infraestructuras organizacionales y estos individuos pueden posicionar sus proyectos políticos, dado que la liberalización de un régimen no necesariamente implica su apertura en términos del posicionamiento de las agendas políticas de los sectores populares.

Con el análisis de la huelga en contra de la privatización del Instituto Salvadoreño del Seguro Social (ISSS), el texto analiza la situación política de “El Salvador neoliberal”, una nueva fase de la movilización inducida por la globalización. Desde este lugar, Almeida analiza las acciones de protesta y las alianzas establecidas entre los diversos actores salvadoreños contra las políticas de austeridad impulsadas como parte de la agenda neoliberal de los grupos de poder de El Salvador, lo que sin duda pone en perspectiva las nuevas luchas a las que se enfrenta un país en donde la desigualdad sigue siendo uno de los principales ejes que estructura a dicha sociedad. En ese sentido, el surgimiento de actores como el Movimiento de la Sociedad Civil contra la Privatización (MSCCP) en el año 2000 es solo una muestra de la capacidad de resistencia que la sociedad salvadoreña ha desarrollado en la rearticulación de “El Salvador neoliberal”.

Sin lugar a dudas, perspectivas como las que aporta el análisis de Paul Almeida son fundamentales para contar la historia de la región centroamericana, no solo desde las dictaduras y sus dictadores, o desde la articulación de los grupos de poder económico y militar, sino desde la beligerancia política de los sectores excluidos, desde las resistencias populares y desde la memoria de las luchas sociales que se han desarrollado en Centroamérica.